ESPAÑA RESTAURADA.

ALEGORÍA DRAMÁTICA,

REPRESENTADA

EN EL TEATRO DEL PRINCIPE,

Y DEDICADA

AL Sr. D. JUAN DE MURPHY

Y PORRO.

CON LICENCIA.
VALENCIA:
IMPRENTA DE BURGUETE.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

R. 109568

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

El zelo por la patria dió el justo motivo á esta composicion, y presenta á los heroes de la nacion acreedores á nuestro eterno elogio. Este zelo me animó á eternizar con ella sus gloriosos hechos, pero debia buscar un acendrado patriotismo á quien consagrarla. Le hallé en V. y quedan completados mis deseos si desviando sus ojos de la pequeñez del obsequio, mira solo el afecto con que se le ofrece, y ruega á Dios que le guarde tan noble sentimiento.

G. Z. Z.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

INTERLOCUTORES.

ESPAÑA.
MADRID.
EL ESPÍRITU INGLES.
VALENCIA.
ARAGON.
ANDALUCÍA.
CASTILLA.
MANCHA.
PUEBLO DE MADRID
QUE NO HABLA.

La escena se representa en una pradera estéril, cubierta de escombros y maleza: algunas ruinas de edificios, y varios árboles secos y desgajados.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ESCENA PRIMERA.

España sentada sobre unas ruinas con cadenas, trage humilde, y la cabeza desnuda en la actitud que mas demuestre el abatimiento de su espíritu. Se exâmina á sí misma, y reconoce la escena con languidez, volviendo inmediatamente á su situacion.

España.

Nada me resta: fuí. La mano fuerte
Del Dios de las venganzas se ha gozado
En mi ruina, y envolvió con ella
Mi orgullo, mi explendor. Por todos lados
Desolacion y luto solamente
Se ofrecen á mis ojos asombrados,
Y solamente hieren mis oidos
Los ecos del dolor y triste llanto.
Mísera, perseguida, abandonada
Del cielo mismo, sin cesar arrastro
Los yerros de una amarga servidumbre
Que el vil doblez y mi candor forjaron:
Yerros que ni los siglos de los siglos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Bastarán á limar. Invoco en vano
A mis valientes hijos, pues opresos
Gimen igual esclavitud acaso,
Y si á quejar me esfuerzo, el eco débil
De mi queja le esconde por mi daño
La voz de la imperiosa tiranía.
Nada me resta, fuí: no hay que dudarlo.

ESCENA II.

El espíritu Ingles y España.

Espíritu Ingles.

¿Quién de afliccion y de dolor agudo
Llena aqueste parage solitario?

España.

Una infelice víctima del dolo
Y de su sana fe.

Espíritu Ingles.

¿Qué estoy mirando?
¿Podrán mentirme esas celestes formas
Que en tí descubro aun? ¡Ah! no me engaño.
Ese candor y magestad suave,
Esa belleza ó irresistible encanto,
Que á pesar del estado en que te miro,
En tu divina faz están brillando,
Que eres, España, dicen.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

España.

Fuilo un dia.

Espíritu Ingles.

¿Quién te redujo al espantoso estado
En que te ves?

España.

La mano omnipotente
Que adoro y que bendigo.

Espíritu Ingles.

Te acompaño
En tu dolor presente, y mis esfuerzos
En tu alivio serán.

España.

Y en mi quebranto
¿A quien diré que debo esa promesa?

Espíritu Ingles.

A quien tú con teson has despreciado:
A quien tú denigraste con dicterios
Que en tu seno vertidos y estampados,
Corrieron sin cesar de polo á polo:
A quien sañuda, en el ardiente cabo
De Trafalgar, exterminar quisiste
En daño mio, y en tu propio daño.

España.

Ya por la gran Bretaña te conozco:
Y enemiga cruel, no he de negarlo,
De tu aparente orgullo y de tu gloria,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Me hicieron hasta ahora los engaños
Del mismo que hoy me oprime.

El espíritu Ingles.

Tus agravios
Perdono con placer, y nuevamente
En tu favor, España, me declaro.
No bien te vide en alianza estrecha
Con el soberbio y pérfido tirano
De la Europa, anuncié que llorariais
El resultado triste que lloraron
Quantos de buena fe su voz creyeron:

España.

Sí, la creí tambien: caí en el lazo
De su falaz política, inducida
De mil desconocidos, insensatos,
Que en mi seno benéfico crecieron
Y mis tiernas caricias disfrutaron.
Ellos, sí, me vendieron á ese monstruo
Que á título de amigo y aliado
De la inocente y engañada España,
A mí envió un exército de insanos
Y viles salteadores asesinos,
Sacrílegos, impíos é incendiarios;
Formados en la escuela detestable
De ese alevoso y torpe Mauregato,
De ese, que ayer, menos que nada fuera,
Y que hoy apenas cabe en los espacios

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De su misma ambicion. Así que puso
Su planta criminal en mis estados,
Hizo suyas mis fuerzas, sin que osáran
Mis hijos, oponersele, juzgando
Tan sana su intencion, como decia
Así les fueron, ¡Ay! esclavizando
Con dolo y sin razon: y al paso mismo
Que el lisonjero título de hermanos,
Su labio engañador les ofrecia,
Viles, ceñian sus robustos brazos
Con los serviles yerros. Ya muy luego
Con mas falacia, y mas mas descaro,
Hasta mi seno mismo descendieron,
Y de mi augusta frente arrebatando
La diadema real, con mano impía
Por siempre en ella el símbolo grabaron
De oprobio y servidumbre. De esta suerte
Mis íntimos amigos y aliados,
Me pagaron el sincero hospedage,
Y el dulce asilo que en mi afecto hallaron.
¡Ay! ¡de quantos excesos, cometidos
Por su brutalidad y desacato,
Testigo fuí! Pero indefensa y sola
No tuve mas consuelo que llorarlos.

El espíritu Ingles.

Ese fué el gran sistema con que impune,
Dispuso en todos tiempos sus contratos,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

El heroe usurpador : esa la fina,
La sana fe, los generosos rasgos
Del reglador de los destinos todos,
Del árbitro comun y soberano
De la Europa, del brazo irresistible,
Del iris de la paz. Tales dictados,
Le dió el tropel de torpes lisongeros
Que rodean su trono sanguinario.
Torna dó quiera tus llorosos ojos,
Verás cubiertos de horfandad y llanto
Todos quantos paises admitieron
Sus promesas de paz. Baxo los santos
Ropages de amistad y de alianza,
Llevó oculto el puñal, llevó el estrago,
Llevó la esclavitud á todos ellos:
Que esos, los precursores inhumanos
Fueron de su ambicion y su codicia,
Y la de sus infames asociados.
" Hacer inagotables sus tesoros;
" Ensanchar sus dominios usurpados: "
He aquí el objeto de sus vastos planes.
" Pintar un ventajoso resultado
" De su gran proteccion, y entrar doloso
" Con oliva de paz en ámbas manos: "
He aquí los dos agentes de sus tramas.
" Presentar á los pueblos engañados
" Los vicios que en sus Principes no exîsten: "

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

He aquí su gran política. » El engaño,
» El soborno, la cabala y la fuerza:
He aquí de sus derechos el sagrado.
» Deprimir el valor de su enemigo:
» Cantar victorias que jamás ganaron,
» Y aparentar las fuerzas que no tienen,
» Para llenar al crédulo de espanto:
He aquí su gran sistéma. Finalmente,
» Oprimir al humilde ciudadano:
» Saquear sus casas, violar sus hijas,
» Quemar los pueblos, y talar sus campos,
» Verter su sangre, profanar los templos,
» Robar audaces sus preciosos vasos,
» Y hollar con pie sacrilego sus aras,
» Sus imágenes, formas y sagrarios."
He aquí de sus legiones infernales
La táctica sublime que ensalzaron.
¡Felice yo, que su alianza doble
Jamás quise admitir! que ví los lazos
Con que sagaz aprisionarme quiso,
Y en tiempo los rompí. Llené, irritado,
De exêcracion, de oprobio y de imposturas
A mi nombre los ayres. Vierta osado
En sus escritos falsos y mezquinos
La ponzoñosa rabia que ha engendrado
En su espíritu débil, el desprecio,
Con que sus amenazas he tratado:

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Pero no llenará de oprobio y luto
El dulce suelo del país britano.

España.

Canta en buen hora, mientras yo cuitada
De tristes ayes lleno el ayre vago.

El espíritu Ingles.

Tus males habrán fin, si una alianza
Te estrecha á mí con permanente lazo.
Y porque sospechosa no te sea
Mi promesa, consuele tu quebranto
El saber que dolido de tu suerte
Corrí de clima en clima pregonando
De ese enemigo la perfidia horrible:
Que en tu ventura dexo interesados
Inmensos pueblos, y los mas dispuestos
A disolver sus íntimos tratados
Con tu aleve opresor. Tus largas costas
Cubren las velas mias, tremolando
El pabellon de paz, y todas ellas
Provistas quedan por mi larga mano
De municiones, víveres, pertrechos,
Buques, tropa y dinero.

España.

Cielo santo,
¿Será ilusion::?

El espíritu Ingles.

Respira que el momento

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vuela á nosotros, en que derribado
A nuestras plantas caiga ese coloso,
Borron eterno del linage humano:
Cerca está el fin de su explendor injusto,
Y tu restauracion.

ESCENA III.

Madrid regocijado con un estandarte plegado en la mano y los dichos.

Madrid.

Loor eterno
Al Dios de los exércitos. Triunfamos,
Madre mia.

España.

¿Qué dices?

Madrid.

Que tus yerros (*Quitandola las Cadenas.*
Y los mios rompió la dura mano
Del fuerte Dios, y qual la densa niebla
A la vista del sol se disiparon
Las bárbaras legiones que oprimian
La mia y tu grandeza. Consternados
Esos ministros del feroz verdugo,
Con vergonzosa fuga abandonaron
Su temeraria empresa y domicilio.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

España.

¿Sueño mi Dios?

Madrid.

No sueñas: mis hermanos,
Hijos al fin de España, sacudieron
El honeroso yugo que agoviados
Nos tuviera hasta ahora: maravilla
Del noble esfuerzo que de tí heredaron.
Y para coronar tu regocijo,
Ceñidos todos del reciente lauro,
A tí se acercan á ofrecer ansiosos
Su amor y su victoria en holocausto.

España.

¡Providencia adorable!

Madrid.

Escucha el himno.
Con que viene mi pueblo alborozado,
Celebrando sus armas triunfadoras.

España.

¡Qual es el gozo que me está inundando!

ESCENA IV.

Aragon, Andalucia, Valencia, Castilla, Mancha, con sus respectivos trages, conduciendo cada uno el estandarte que ha usado, y algunos trofeos enemigos: el pueblo que les precede con palmas y ramos en las manos cantando el himno.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

España, Madrid, y el espíritu Ingles.

HIMNO.

Gloria inmortal á los Heroes,
Cuyos formidables brazos.
De su esclavitud y oprobio
A la España restauraron.

España.

Hijos queridos, gloria de la Hesperia,
Del Orbe asombro, y del Frances espanto,
Llegad al seno mio: y pues cambiasteis
Mi llanto de dolor en dulce llanto,
Dexad que en vuestras frentes laureadas
Logre un solo momento desahogarlo.

Abrazandoles sucesivamente.

Aragon.

Recibe madre España por ofrenda
Del amor y la fe que te consagro
Aquestos gloriosísimos trofeos
Que con valor intrépido ganaron
Al feroz enemigo de los hombres,
Los invencibles y robustos brazos
De tus Aragoneses. Huella augusta
Con duro pie la frente del tirano

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Que esa aguila rapante representa:
Mientras el ¡ay! de muerte en los peñascos
Resuena de los altos pirineos,
Que sus legiones con rubor lanzaron.

Andalucía.

La siempre incontrastable, la guerrera,
La Betica leal, en holocausto
Rinde á tus pies los ínclitos despojos
Que de esos vencedores alentados
De Jena, de Austerliz, y de Marengo
El andaluz denuedo ha conquistado.

Valencia.

Une á los suyos, estos que tributan
A tu deidad los fuertes valencianos,
Llenos de propia y enemiga sangre,
Vertida en la defensa del estado.

Castilla

Asturias, la Galicia y las Castillas
Llenas de lealtad y de entusiasmo,
Estos ricos y honrosos testimonios
Del noble esfuerzo que de tí heredaron,
De gloria nuestra, y de frances oprovio
Cubiertos te presentan.

Mancha

Yo no traigo
Trofeos militares á tus plantas,
Ni exércitos formé, ni hube soldados,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Mas refrené el orgullo intolerable
De ese enemigo atroz, sacrificando
Sin estrépito de armas ni tambores,
En algunos encuentros denodados,
Mas de seis mil franceses, cuya sangre
Riega aun ahora los manchegos campos.

España.

Todos sois hijos dignos de la españa:
Todos llenasteis el deber sagrado
De católicos, nobles y aguerridos;
Y todos gozais en nuestros fastos,
Y en la dulce memoria de los siglos
El glorioso lugar que habeis ganado.

Madrid.

Ya, gloria á Dios, y vuestras fuertes diestras,
Sin opresion infame respiramos:
Ya de vuestros hogares y los mios
Huyen los enemigos aterrados,
Y vencedores de los vencedores
Del frio norte, con gozoso espanto
Os aclama la europa. Mas es triunfo
Corto para el valor de nuestros brazos.
Restan otros acaso mas gloriosos,
Y á la tranquilidad mas necesarios.
Aun trae el eco á los oidos nuestros
El rumor de sus armas y caballos,
Y el sollozar continuo de los tristes

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Que en su transito van sacrificando
A su venganza y su brutal encono.
No basta, no, que el emisferio hispano
Abandonen los perfidos, si dexan
Con sangre nuestra su solar manchado.
No, ilustres adalides: mas sangrienta,
Mas honrosa venganza están clamando
Las indefensas víctimas, que impunes
En este suelo mismo consagraron
A su implacable numen. Aun errantes
Vagan sus sombras pálidas gritando:
» Venganza de esos perfidos, venganza;
» Perseguidlos por siempre: exterminadlos.
Oid su voz terrible: oid los ayes
Espantosos que exâlan espirando:
Ved las calles y plazas salpicadas
De sangre nuestra, si: ved al hermano,
La esposa, el padre, el hijo y el amigo,
Mártires de la patria, oh Dios! lanzando
El ay! postrero entre rabiosas ansias.
Ved esos fieros vandalos cargados
Del nacional tesoro, conducirle (quando
Como en triunfo á su imperio, quando ay!
Falta la subsistencia á nuestros hijos.
Ved nuestros sacros templos saqueados
Y convertidos en inmundas quadras,
Que huellan y profanan sus caballos.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Ved qual derriban de las sacras aras
Las divinas imágenes pisando, (mio!
¡Qué horror! ¡qué oprobio! ¡qué impiedad Dios
Los preciosos y santos relicarios,
Las consagradas formas::: me horrorizo,
Y apenas puede articular el labio
Su inaudita maldad. ¿Y habrá en nosotros,
Otra mayor que fuera el tolerarlo?
¿Dexarémos que de ella se glorien
Impunemente? No, no se han borrado
En nosotros los dulces caráčteres
De aquella religion que profesaron
Y defendieron siempre con denuedo,
Nuestros mayores. Ah! con qué horror santo,
¡Con qué cristiana indignacion oyeran
Estos irreligiosos atentados!
¡Quál correrian sus celosas almas
A vengar el ultrage, tremolando
El estandarte de su fe! Y nosotros
Que de esos mismos heroes que admiramos,
Pensamos descender, ¡su ilustre nombre
Y el nuestro manchariamos acaso
Con tan impía y baxa tolerancia!
» No me decis: revivan los Pelayos,
» Y Recaredos en nosotros: lave
» Su sangre impura nuestro suelo hispano.
Lávele, amigos, y al horrendo abismo,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De donde por desgracia esos malvados
Vinieron á nosotros, nunca tornen
Sino en leves cenizas transformados.
Exterminemos su maldita raza,
Y libres de ella los hisperios campos,
Llevemos nuestras armas victoriosas
Hasta el hundoso Sena, debastando
Quanto á nuestro furor se resistiese.
Libremos animosos y esforzados
De la opresion tiránica que sufre,
A un príncipe inocente y desgraciado.
Rompa nuestra lealtad los fuertes yerros,
Que léjos del amor de sus vasallos
En continua amargura le retienen.
Oid qual gime, en un pais estraño
Rodeado de fieros enemigos
Que en su custodia destinó el tirano.
»España, dice, España ¿cómo olvidas
»La suerte de tu príncipe Fernando?
»Si le amas, qual le amabas algun dia,
»Ven, corre, dulcifica su quebranto,
»Y á tu centro le lleva, si deseas
»Que viva para el bien de tus estados.
Sí, te oimos, serás en breve libre,
Y conducido hasta tu suelo patrio,
Pondremos en tus sienes la corona,
Que sin razon te habian usurpado.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Esta ser debe la gloriosa empresa
Que nos ocupe ya. Viva Fernando
Eterno en nuestro amor y nuestro suelo.
Torne á ser con su tio y sus hermanos
El ídolo de España y de sus hijos:
Mándenos él, y el sumo bien gozamos:
Este es: miradle amigos: tributadle

Desplegando el estandarte en que habrá un retrato de Fernando VII.

En lágrimas de gozo y de quebranto
Toda vuestra ternura; y poseidos
De la noble energía y entusiasmo
Que sus dignas virtudes nos inspiran,
Juremos no volver á aquestos campos
Donde la luz primera conocimos,
O no volver sin nuestro Rey Fernando.

Todos.

Eso juramos todos.

Madrid.

Nunca fuisteis
Mas nobles y españoles. Pues corramos
En su busca leales y animosos,
Y qual fiero torrente despeñado,
Inundemos aquese vasto imperio,
Si las augustas prendas que anelamos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

No nos entregan libres. Ya el rugido
Del leon español han escuchado,
Y al escucharle estremecidos fueron:
Tiemble, tiemble el impavido tirano,
Que esgrimiendo su garra despedace
Sus imperiales aguilas. Sí, hermanos,
La victoria nos llama, y dos laureles
Muestra en su hermosa, y halagüeña mano:
A cogerles. Y puesto que ya el Ebro,
El Duero, el Turia, el Betis, y el airado
Guadalquivir cantaron vuestros hechos
Llevemos hasta el Sena el fiero estrago.
Ya el duro catalan y el estremeño,
Os aguardan con ánimo esforzado,
Ansiosos del laurel inmarcesible,
Que en vuestras sienes miran. A encontrarlos.
Odio y venganza, la divisa sea
Que nos dé á conocer á esos malvados,
Puesto que de ellos ofendidos fuimos,
Y aun satisfechos á placer no estamos.

España.

Sí, corred hijos, y por siempre sean
En la memoria vuestra los agravios
Hechos á vuestro Rey, á vuestra madre,
Y á vuestra Religion. Corred; vengadnos.

Madrid.

Vengados quedareis, y nuestros hijos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

De lauros inmortales coronados.

El espíritu Ingles.

Con vosotros será la gran Bretaña.

Madrid.

Con ella pues, y el formidable brazo
Del Dios de la justicia ¿qué pudiera
Oponersenos hoy? nada, triunfamos.
Caminemos España, si te place,
A dexar en el digno santuario
De nuestra soberana protectora,
Estos trofeos del valor hispano.
Tú, grato pueblo, sigue placentero
La aclamacion debida á tus hidalgos
Libertadores, mientras que nosotros
La lealtad y el júbilo ostentamos,
Diciendo entre las clausulas sonoras

El y todos.

Viva por siempre nuestro Rey Fernando.

Con la repeticion del himno se dá fin.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)